

Mensaje 6 / 2010-2016
del Consejo General de los Misioneros del Espíritu Santo
con ocasión del XVI Capítulo General
...CONSTRUYAMOS EL FUTURO AL QUE EL ESPÍRITU NOS IMPULSA

A la Familia de la Cruz
A los destinatarios de nuestro apostolado
A nuestros colaboradores
A nuestros familiares, amigos y bienhechores
A ustedes, que participan en esta celebración

Queridas hermanas / Queridos hermanos:

Que nuestro Dios-Trinidad, que vive en su corazón, se manifieste a los demás a través de ustedes.

1. Dios mediante, el próximo 25 de enero comenzará el XVI Capítulo General de nuestra Congregación de Misioneros del Espíritu Santo. A seis meses de distancia, les enviamos este «Mensaje», pues queremos que nos acompañen con su oración, durante este tiempo de preparación y durante los días del Capítulo, a fin de que sea un *nuevo Pentecostés*.

2. En nuestras *Constituciones* leemos: «El Capítulo General es un acontecimiento eclesial que tiene por objeto discernir a la luz del Espíritu el modo adecuado de mantener y actualizar el propio carisma, renovarnos en nuestro espíritu, misión y estilo de vida al servicio de la Iglesia, y conservar el patrimonio del Instituto»; «tiene también por objeto hacer las elecciones de todos los miembros del Consejo General» (CD 364-365).

3. Entre los temas que abordaremos en el Capítulo, resaltan estos dos: 1º) discernir y decidir el escenario congregacional hacia el año 2034, y 2º) definir el modelo reestructurado del Consejo General a la luz del estilo carismático del gobierno en la Congregación.

El lema que hemos acuñado para nuestro Capítulo es: **«Atentos a las necesidades del mundo, construyamos el futuro al que el Espíritu nos impulsa».**

Nuestra Congregación no nació para sí misma, sino para la Iglesia y el mundo, para acercar la salvación de Jesucristo a los demás, *a ustedes*. Por eso, «estará siempre atenta a la historia y a los signos de los tiempos» (CD 279) «captando su sentido teológico profundo mediante el discernimiento efectuado con la ayuda del Espíritu Santo» (VC 73).

El futuro «al que el Espíritu nos impulsa» no es sólo ni principalmente el futuro congregacional, sino un futuro mejor para los destinatarios y colaboradores de nuestro apostolado, para la Iglesia y el mundo; para cada persona, la humanidad entera y toda la creación.

El Espíritu Santo nos impulsa y conduce hacia el futuro, nos da dinamismo y dirección; él es nuestra Fuerza y nuestro Guía. Con nosotros y por medio de nosotros, el Espíritu Santo quiere extender su reinado «en los corazones, en las familias y en la sociedad» (ECC 103).

4. En el Capítulo General participaremos 29 religiosos, de los cuales 8 van por oficio (los cinco del Consejo General y los tres Superiores Provinciales, uno de los cuales también es ex Superior General) y 21 por elección. De los 29 religiosos, cuatro son de la Provincia Cristo Sacerdote, doce de la Provincia de México y trece de la Provincia Félix de Jesús. Además, participarán otros MSpS, sea como invitados, colaboradores o auxiliares.

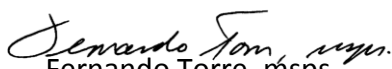
5. Nos preparamos a nuestro Capítulo General en el contexto de un mundo globalizado que tiene un sistema económico que produce «ricos cada vez más ricos *a costa de* pobres cada vez más pobres» (Juan Pablo II); un mundo en el que «los pueblos en vías de desarrollo [...] siguen alimentando el desarrollo de los países más ricos *a costa de* su presente y de su futuro» (LS 52); un mundo en el que, a pesar de los esfuerzos de muchos por la paz y la justicia, sigue habiendo violencia, guerra, inseguridad, corrupción, impunidad, explotación, discriminación, trata de personas y otras formas de esclavitud.

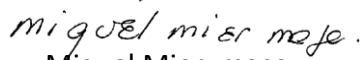
Nos preparamos a nuestro Capítulo General en el contexto de *una Iglesia* que está celebrando el *Año de la vida consagrada*, y se prepara para comenzar el *Jubileo extraordinario de la misericordia*; una Iglesia que quiere que toda la humanidad se responsabilice de la ecología, del «cuidado de la casa común», como lo pide el papa Francisco en su encíclica *Laudato Si'*; una Iglesia que en octubre de este año celebrará el Sínodo de los Obispos cuyo tema es: «La vocación y la misión de la familia en la Iglesia y en el mundo contemporáneo».

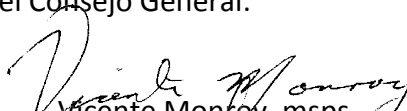
6. Les agradecemos lo que han hecho por la Congregación y por los Misioneros del Espíritu Santo más cercanos a ustedes durante estos seis años. Les pedimos perdón por las fallas que hemos tenido para con ustedes, y por todo lo que ha sido deficiencia de nuestra parte. Y les reiteramos nuestra invitación a seguir pidiendo por los Misioneros del Espíritu Santo, para que nos transformemos en Jesucristo (cf. CD 6) y extendamos «el reinado del Espíritu Santo, construyendo el Pueblo Sacerdotal, generando procesos de santidad e impulsando el compromiso de solidaridad» (CD 13).

Nos despedimos pidiendo a la Virgen María que, así como en los años de su soledad, acompañó a los primeros discípulos de su Hijo en su camino de fraternidad, misión y martirio, las/os acompañe también a ustedes cada día.

Cuenten con nuestra oración. Sus hermanos del Consejo General:


Fernando Torre, msps.
Sup. Gen.


Miguel Mier, msps.


Vicente Monroy, msps.


Javier Morán, msps.


Joaquín González, msps.

25 de julio de 2015